

Salud y educación holística. Una aproximación al futuro trabajo de las ciencias de la salud

Health and holistic education. An approach to the future work of the Health Sciences

Nelson Ricardo Ávila Meneses., MD.¹

Resumen

El presente trabajo busca precisar el concepto de educación holística y relacionarla con el trabajo específico en las profesiones de la salud. Se pretende explicar como la educación holística en salud puede convertirse en una herramienta que permita cambiar esquemas de comportamientos individuales y sociales, al impactar sobre la conciencia y no solo sobre la racionalidad del ser humano. El desarrollo de las capacidades de auto cuidado, de amor a sí mismo, y de crecimiento interior para alcanzar el bienestar, se funda en la aplicación práctica de las seis áreas fundamentales de una nueva disciplina del saber llamada, Desarrollo Humano. Estas áreas son: Física, Mental, Emocional, Ambiental, Socio cultural y Espiritual, las cuales, armonizadas en conjunto, permiten mejorar la calidad de vida y alcanzar y preservar la salud y el bienestar. El trabajo consciente sobre estas 6 áreas, (bajo una visión holística) proporciona elementos sólidos para cubrir estos seis pilares y como consecuencia obtener un desarrollo humano más armónico.

Palabras clave: Educación, Holismo, Salud, Desarrollo Humano, Bienestar

Abstract

This paper aims to clarify the concept of holistic education and relate it to the specific work in the health professions. It is intended to explain how holistic health education can become a tool for changing patterns of individual and social behaviors, the impact on awareness and not only on the rationality of human beings. The development of the capacities of self-care, self-love, and inner growth to achieve wellness is based on the practical application of the six key areas of learning of a new discipline called, Human Development. These areas are: Physical, Mental, Emotional, environmental, cultural and spiritual, which, harmonized together, improve the quality of life and achieve and maintain health and wellness. The conscious work on these six areas (on a holistic view) provides solid elements to cover the six pillars and consequently obtain a more harmonious human development.

Key words: Education, Holism, Health, Human Development, Wellness.

¹ Médico Cirujano, Universidad Nacional de Colombia, Docente de Ciencias Básicas, Fundación Universitaria del Área Andina, Director del área de salud y bienestar Integral, Instituto de Desarrollo Humano, Bogotá. Colombia, ravilam12@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Para una mejor comprensión del presente estudio hablaremos de educación holística de acuerdo con los conceptos filosóficos de educación y holismo. A su turno, diremos que salud es un estado de equilibrio dinámico de las funciones orgánicas y psicológicas que involucran bienestar².

Es nuestro interés repensar la salud en términos holísticos, aportando de esta manera a las discusiones contemporáneas sobre la filosofía de las ciencias, ya que hay poco consenso acerca de cuáles son las características que permiten señalar la existencia de una disciplina científica específica, (Foucault, 1991 & Pérez, 1993). En este caso queremos contribuir con la introducción del concepto de holismo en las ciencias de la salud.

El holismo (de *oloz*= todo, entero, completo) es un modo de considerar las realidades primariamente, como totalidades o todos y, secundariamente, como compuestas de ciertos elementos o miembros. (Ferrater, 1994).

Bajo esta perspectiva, se entiende que la realidad está compuesta por totalidades y sub totalidades, es decir, por todos y partes.

Koestler (1998) asignó a todos que a su vez son partes, el nombre de holones. Dice este autor: “El término que propuse fue el de holón, del griego *holos*=todo, con el sufijo *ON* que, como en las palabras protón o neutrón, significa partícula o parte. Así, el concepto de holón intenta ser el lazo faltante entre el enfoque atomista y el holismo” (p. 181).

Para Koestler, el holón “es una estructura estable e integrada, equipada con sistemas de autorregulación y que goza de un grado considerable de autonomía o autogobierno” (Koestler, Ob. Cit. p.178).

Sheldrake (1990) también llama a los holones de Koestler, unidades mórficas, por tratarse de unidades formales. Dado que el ser humano está acostumbra-

do a distinguir solo las totalidades, cada una de las cuales es una unidad formal, podemos afirmar que prácticamente todo objeto real resulta ser un holón.

Un hepatocito (célula hepática) es un holón y hace parte de otro mayor: el tejido hepático. El Hígado, como órgano es a su vez una totalidad y una parte. Es una unidad mórfica que hace parte de otra superior: El sistema digestivo, el cual también es una totalidad y al mismo tiempo una parte de otra totalidad más grande que es el animal.

Sheldrake ejemplifica este encadenamiento de holones dentro de holones, bajo la siguiente secuencia: “partículas subatómicas, átomos, moléculas, cristales, células, tejidos, órganos, plantas, animales, sociedades, culturas, ecosistemas, planetas, sistemas planetarios y galaxias” (Sheldrake, Ob Cit., p. 566).

Ahora bien, quienes en nuestro país trabajamos en educación solemos entenderla como: “Un proceso de educación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”. (Ministerio de Educación Nacional, ley 115 de 1994).

Martínez (2004, p. 5) dice:

“Así, la ciencia que estudie la educación en su acepción más propia será una *Pedagogía moral*; deberá pertenecer, por tanto, a la Filosofía moral, al pretender ayudar a ordenar los actos de la voluntad. Le seguirá la *Pedagogía especulativa*, que tendrá como fin la virtud intelectual especulativa; al promover la ordenación de los actos cognoscitivos podremos decir que se integra en la Lógica. Por último tendremos la *Pedagogía técnica*, claramente ubicada en el ámbito de las mismas Artes a las que sirve”.

Tanto estudiantes como facilitadores podemos entonces ser vistos como partes y todos. Partes de un gran engranaje social, científico y pedagógico, y a su turno, como un engranaje social del mismo tenor, de menor escala, pero autónomos en sí mismos.

2 Según la definición tradicional de la OMS, enunciada en 1946, Salud es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad. Aunque en principio esta definición pareciera holística, dista bastante de la concepción holística que aquí trataremos.

Propuesta de Integración entre educación holística y salud

El abordar un proceso educativo no se trata solamente de establecer interacciones basadas en la autoridad, el dominio o el sojuzgamiento, sino, básicamente, entre multiplicidades de mayor o menor complejidad y profundidad. Por lo tanto las totalidades siempre ocupan un lugar superior al de sus componentes (las partes). Por el contrario, las partes ocuparán un lugar inferior en relación con la totalidad.

Pensar en estos términos nos explica que estas relaciones (superior-inferior) son además de dependencia necesaria. No puede existir un holón superior sin la existencia previa de uno o varios inferiores, (ningún todo sin las partes). Si se separan o destruyen las partes (holones inferiores), se destruyen asimismo todos los holones superiores, y por tanto, la totalidad.

De acuerdo con Espino de Lara (2007, p. 5) “la visión holista rompe con el paradigma científico mecanicista al basarse en nuevos principios de comprensión de la realidad: unidad, totalidad, desarrollo cualitativo, transdisciplinariedad, espiritualidad, aprendizaje”.

Este mismo autor también comparte que como antecedente a la intención de abordar el estudio de este tipo de educación, un grupo de educadores holísticos internacionales se reunió en la ciudad de Chicago, Illinois, en 1990 donde:

“el objetivo de este planteamiento es proclamar una visión alternativa de la educación, una educación que construya una respuesta vivificante y democrática a los retos de la actualidad” (Global Alliance For Transforming Education).

Los diez principios básicos de la educación holista son:

Principio I. Educación para el desarrollo humano.

Principio II. Honrando a los estudiantes como individuos.

Principio III. El papel central de la experiencia.

Principio IV. Educación holista.

Principio V. Nuevo papel para los educadores.

Principio VI. Libertad de escoger.

Principio VII. Educar para participar en la democracia.

Principio VIII. Educar para ser ciudadanos globales.

Principio IX. Educar para una cultura planetaria.

Principio X. Espiritualidad y educación (Idem, p. 7-24)

Ahora bien, para poder llegar finalmente a nuestro objetivo es necesario entender no solo las nociones de holismo y educación, sino la relación entre la educación holista y el grado de conciencia, entendida esta como la capacidad de darse cuenta de las cosas, lo cual explica la naturaleza final de nuestro trabajo.

Y ¿por qué hablamos de conciencia, si queremos hablar de salud? En principio, es menester entender que no todas las personas experimentan la misma responsabilidad o el mismo compromiso consigo mismas ni frente a los demás; no todos(as) adquieren una visión global o universal de la realidad planetaria y no todos(as) poseen el mismo nivel de comprensión respecto de las consecuencias de sus propios actos, por no tener claro el modo cómo sus vidas están implicadas en el vasto entramado de la realidad. A la pregunta ¿Cuál es el grado de conciencia actual de la humanidad?, Podríamos responder señalando los niveles de conciencia que adquiere el promedio de la humanidad actualmente cuando llega a la adultez. No es, sin embargo, este el lugar para definir los criterios a seguir en el establecimiento de índices de “medición” del desarrollo de la conciencia en las personas, ni para discutir sobre la posibilidad misma de dicha “medición”; la cual en todo caso, equivaldría al establecimiento de indicadores de madurez; previa revisión y re-significación de este término de acuerdo con una concepción más acabada e igualmente holística del Desarrollo Humano.

Por supuesto, y para responder nuestra pregunta anterior, quien olvida su salud, evidencia en gran medida un grado de conciencia inferior, si lo comparamos con quien cuida activamente su cuerpo y se ocupa de su bienestar. Se hace evidente entonces,

que un docente de ciencias de la salud, y con mayor razón, un profesional que trabaja en el campo de acción de las mismas ciencias, debiera ser una persona que cuide activamente su salud y en consecuencia tenga una mayor realización y una mayor conciencia de lo que la salud significa. Como consecuencia obvia, al enseñar a un alumno o a un paciente se presenta la relación típica de quien ha realizado y realiza y quien debe aprehender y conocer lo que salud significa.

Es a este tipo de relación, entre quien ha vivido y desarrollado algo y quien está en mora de hacerlo, a la que varios estudiosos, entre ellos Sheldrake (1990) ha llamado relaciones holoárquicas, o relaciones de jerarquías holistas.

Ahora, este tipo de relación no solo se presenta entre seres con más conciencia sobre algo que otros, pues sería una jerarquía simple, significa (y esto es lo más interesante de todo, pues evidencia la misión real de un profesional de la salud) un acompañamiento hasta alcanzar las metas, significa atención individualizada hasta que la conciencia surja, significa pues un cambio de paradigma en las actuales circunstancias de los sistemas educativos y médicos vigentes, hacia un esfuerzo humano, que debe contribuir con el cambio efectivo de los esquemas sociales, iniciando por la salud, el bien máspreciado que existe.

El desarrollo paulatino de las capacidades de autocuidado en alumnos y pacientes (que en cierta medida pueden ser vistos como alumnos), de trabajo sobre el amor a sí mismo (autoestima), y de crecimiento interior a partir de un trabajo más consciente sobre sí mismos para alcanzar el bienestar, se funda en la aplicación práctica de las seis áreas fundamentales de una nueva disciplina del saber llamada, Desarrollo Humano. El Desarrollo Humano como disciplina del saber con sus seis áreas de trabajo es definido así:

El proceso de actualización del potencial del ser humano, que incluye la individuación progresiva ocurrida de la niñez a la adultez, y la expansión de la conciencia conducente a la reintegración con el Ser.

El proceso de actualización de las potencialidades humanas es una tendencia natural presente en todo individuo, que le orienta a alcanzar su plenitud. Se

desenvuelve y tiene efecto en todas las esferas del Desarrollo humano: físico, mental y espiritual, así como en sus relaciones con el medio natural y sociocultural.

De la misma manera que todos los procesos de la naturaleza, el desarrollo del ser humano progresa ordenadamente desde lo simple a lo complejo, desde estructuras básicas a otras más elaboradas, y desde niveles de conciencia incipientes hasta esferas donde la percepción de la realidad es más vasta y profunda. Universidad Albert Einstein (2004).

Precisando, las áreas de trabajo en el Desarrollo humano son entonces: Física, Mental, Emocional, Ambiental, Socio cultural y Espiritual, las cuales, armonizadas en conjunto, permiten mejorar la calidad de vida desde todo ámbito y alcanzar y preservar la salud y el bienestar.

El trabajo consciente sobre estas 6 áreas (bajo una visión holística) que en un posterior escrito podremos ampliar, proporciona efectivamente en quienes realizan este trabajo consciente, elementos sólidos para cubrir estos seis pilares y como consecuencia obtener un desarrollo humano más armónico.

Consideraciones Finales

Después de reflexionar sobre Educación, Holismo y Salud, se deben realizar ingentes esfuerzos por integrar estas actividades en las diversas profesiones de las ciencias de la salud. Esta es la responsabilidad máxima de los profesionales de la salud, servir de ejemplo, pero antes han de haber realizado en su interior un cambio profundo en sus hábitos de vida y en su relación con el medio circundante. Se constituye este escrito en un verdadero reto, pues el comenzar a armonizar el aspecto físico con el aspecto mental, el aspecto emocional, el aspecto socio cultural, y con la relación con el ambiente (ecología), representa primeramente haberse volcado al interior de cada quien para reconocer en sí mismo(a) la presencia de algo superior en su vida.

Bajo esta perspectiva, la tarea para los próximos años en nuestras facultades de ciencias de la salud, es la de ser pioneros no solo en educación holista en salud, sino, por dependencia necesaria, en abanderados del Desarrollo Humano.

REFERENCIAS

- Colombia, Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 de 1994*. Bogotá. Recuperado el 1 de Diciembre de 2009 de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=292>.
- Ferrater- Mora J. (1994). *Diccionario de Filosofía*, vol. II. Barcelona: Ariel.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Koestler, A. (1998). *En busca de lo absoluto*. Barcelona: Kairós.
- Martínez, E. (2004). *La Filosofía de la Educación como Saber Filosófico*. *Revista Mirandum*, Vol 13 No. 6. (pp. 7-8). Recuperado el 14 de Noviembre de 2009 de: <http://www.hottopos.com/mirand13/enrique.htm>.
- Sheldrake, R. (1990). *La presencia del pasado, resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona: Kairós,. Universidad Albert Einstein. (2009). *Desarrollo Humano*. México. Recuperado el 23 de diciembre de 2009 de: <http://www.ualberteinstein.edu.mx/filosofia-desarrollohumano.php>.
- Espino de Lara, R. (2007). *Educación holista*. *Revista Iberoamericana de Educación* (pp. 61 – 68). Recuperado el 14 de Diciembre de 2009 de: <http://www.rieoei.org/eloslectores/330Espino.pdf>.